

MADRID

Crisis y conflicto educativo

Mar Fernández
Prensa y Estudios FREM CCOO

EL INICIO del curso escolar es fiel reflejo de la crisis educativa en que el Gobierno regional está sumiendo a la Comunidad de Madrid. Un año más, la improvisación y el caos, las obras inacabadas o no realizadas, las aulas habilitadas, la masificación, la falta de profesorado, de apoyo docente al alumnado, las listas de espera de educación infantil, la incertidumbre, la desorientación... caracterizan un escenario escolar al que se suman declaraciones y actuaciones que atentan contra la legalidad educativa vigente en nuestro país.

Tales son, entre otros, el llamamiento a la objeción frente a la asignatura de Educación para la ciudadanía, la supresión de la red de centros de formación del profesorado, la venta del centro público Miguel Angel Blanco, la reducción de los requisitos mínimos de los centros de educación infantil y la libre designación en un nuevo procedimiento de elección a dedo de sus directores o el desahucio de la FAPA Giner de los Ríos. Todas ellas, actuaciones recurridas por distintas entidades públicas o privadas que están provocando un proceso de judicialización de la educación madrileña, sin parangón en nuestro país. Espectáculo sólo a la altura del inexistente diálogo social educativo y de la confrontación que cada día provoca la gestión de la Consejería de Educación, que el curso pasado se saldó con uno de los procesos de movilización social más importantes en la historia de nuestra región.

La apuesta por los desequilibrios y la dualización del sistema, de la mano de una privatización salvaje, es causa y efecto de la falta de vocación de servicio público del gobierno de Esperanza Aguirre. La educación es un elemento "clasista", un factor de desigualdad un derecho ligado a la renta: la calidad y la excelencia para el que la pueda pagar.

Sin embargo, el balance de la desigualdad no será la excelencia, sino el fracaso de este sistema: los datos de rendimiento escolar del alumnado madrileño son inferiores a la media nacional en un punto en secundaria y en más de tres puntos en primaria y correlacionan, además, con el nivel de renta de los diferentes ámbitos territoriales de la región, en una horquilla que alcanza un diferencial de 10 puntos entre la mejor zona y la peor, dividiendo el mapa de Madrid en dos (el norte, el oeste y la capital, por un lado, con tasas más altas; y sur y este por otro, con tasas más bajas).